

Hablemos ACERCA DE...

La neumonía (pulmonía)

La neumonía (pulmonía) es una infección del pulmón. Generalmente es causada por un virus. También puede ser causada por una bacteria, o en casos aislados, por otros microbios o algunos químicos (toxinas). En los niños, la neumonía bacteriana se presenta con frecuencia después de un resfrío. El resfrío puede disminuir las defensas naturales del cuerpo y de esta manera permitir que la bacteria invada los pulmones. Los niños, especialmente los bebés, pueden contraer neumonía al aspirar comida o vómito (al pasarlo a los pulmones).

¿Qué sucede?

Los síntomas varían de acuerdo a la edad del niño. Su niño puede presentar una combinación de los siguientes síntomas:

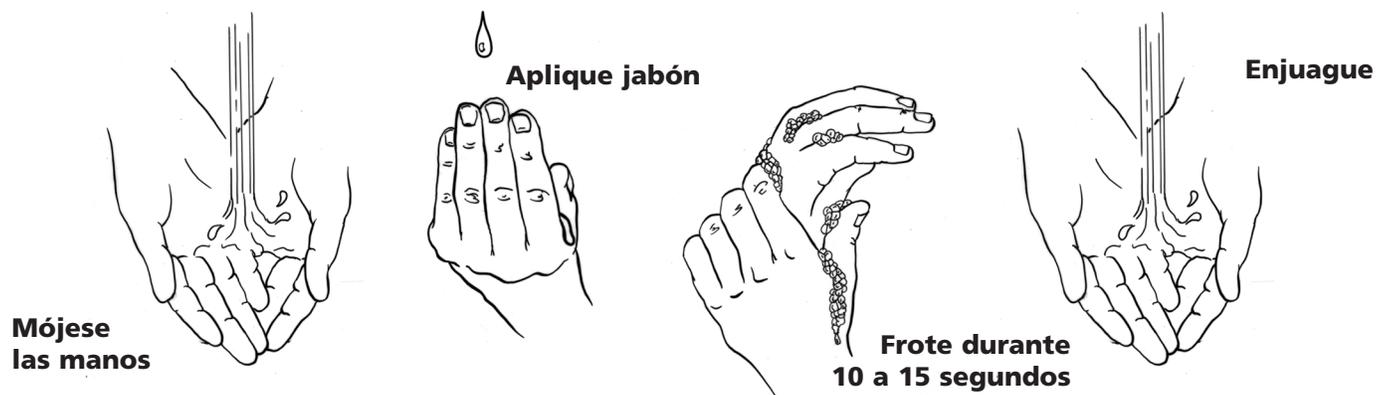
- Respiración rápida
- Tos
- Tos con flema
- Vómito
- Dolor de estómago
- Pérdida de apetito o poca alimentación
- Uñas, labios o lengua morada debido a la insuficiencia de oxígeno en la sangre
- Fiebre
- Escalofríos

- Problemas al respirar
- Dolor en el pecho
- Menos actividad
- Respiración inusualmente rápida. Se escucha un crujido, gruñido o silbido al respirar.

¿Cómo se previene la neumonía?

Siempre es bueno lavarse bien sus manos y las de su niño. Trate de mantener al niño alejado de personas que estén enfermas, especialmente de aquellos con tos o gripe. Enseñe a sus niños a usar sus propios utensilios para comer y beber (plato, vaso, taza, cuchara, etc.). Muéstreles como lavarse las manos correctamente. Recuérdeles que se laven las manos frecuentemente (ver las ilustraciones abajo). Sin embargo, por lo general los niños contraen neumonía a través de los microbios que tenemos en la boca, nariz y garganta. Estos microbios causan la neumonía cuando las defensas naturales de nuestro cuerpo (sistema inmunológico) están débiles. Las vacunas infantiles pueden prevenir enfermedades serias, tales como la tos ferina, varicela, meningitis, sarampión y otras. Los niños que reciben sus vacunas tienen menos probabilidad de contraer neumonía.

Los niños con un sistema inmunológico débil, como los que reciben radiación o quimioterapia, pueden contraer neumonía más fácilmente. Estos pacientes



deben tener especial cuidado de no estar cerca de personas enfermas. Si contraen neumonía probablemente recibirán medicina especial.

¿Cómo puede saber si es neumonía?

La neumonía comienza con fiebre y puede parecerse a un resfrío o gripe. Manténgase atento si el niño tiene una tos duradera o problemas al respirar.

En los bebés, usted puede notar que sus fosas (orificios) nasales se ensanchan, los músculos abdominales se hundan entre o por debajo de las costillas, o escucha un gruñido, silbido o ronquido al respirar. Si usted piensa que su niño puede tener neumonía o si simplemente se ve bastante enfermo, llévelo al doctor.

Los doctores determinarán si es neumonía después de examinar al niño. Es posible que necesiten sacar radiografías del pecho y realizar análisis de sangre.

¿Cómo se trata la neumonía?

La neumonía bacteriana puede tratarse con antibióticos. Aunque los antibióticos sólo ayudan a combatir las bacterias, es difícil determinar la diferencia entre una neumonía bacteriana o viral. Es posible que su doctor le recete antibióticos para prevenir complicaciones.

Es posible que los niños y los bebés tengan que permanecer en el hospital si se presentan complicaciones y si la neumonía es causada por tos ferina, o si los niveles del oxígeno del niño están bajos. Es posible que los niños deban permanecer en el hospital si no son capaces de tomar medicina por la boca, padecen una enfermedad crónica (duradera) que les afecta su sistema inmunológico, o si tienen problemas para respirar. Algunas veces los niños necesitan tomar antibióticos por tiempo prolongado para deshacerse completamente de la infección.

Si el doctor le receta antibióticos al niño, asegúrese de darle toda la medicina siguiendo las instrucciones del médico. Aunque el niño se vea o se sienta mejor después de unos pocos días, la bacteria puede regresar si los antibióticos no se toman por el tiempo indicado.

¿Cómo puedo ayudar a mi niño?

- Use un humidificador de rocío frío para aumentar la humedad del aire. Esto le puede ayudar a su hijo a respirar más fácilmente. Asegúrese de limpiar el humidificador regularmente.
- Ayude al niño a que beba bastantes líquidos, especialmente si tiene fiebre.
- Pregunte al doctor antes de usar cualquier jarabe o pastillas para la tos. Quizás estos productos no sean de ayuda, ya que su niño necesita toser para eliminar la mucosidad que tiene en el pecho.
- Tómele la temperatura al niño por lo menos una vez en la mañana y una vez en la tarde.

Llame al doctor si su niño...

- Presenta cualquiera de los signos o síntomas de neumonía.
- Tiene problemas para respirar o respira muy rápido.
- Los labios y las uñas están morados.
- Tiene fiebre o se ve muy enfermo, aún después de 24 a 48 horas de comenzar los antibióticos.
- Tiene sus articulaciones (coyunturas) rojas e inflamadas, dolor en los huesos, dolor en el pecho, el cuello rígido o vómito.
- No está tomando líquidos en forma adecuada o no es capaz de tomar los antibióticos.